

LEOPOLDO CHARIARSE

POEMAS

EL NAVEGANTE

Qué ganas de llorar me da el extraño
manantial de tu voz cuando a mí vuelve
desde el fondo de un sueño y me devuelve
de otros días el breve y dulce engaño

Y solo me consuelo si me envuelve
hecho rito puntual año tras año
de tus palabras apacible el baño
lustral y todo daño en mí disuelve

Y te llamo y te busco hasta despierto
abrir los ojos y beber tu ausencia
de agua soñada en cálido desierto

Navegante que aún de tu presencia
el eco oyera en todo mar abierto
siguiéndote con ávida impaciencia

EL NOMBRE PERDIDO

Quiero llamarte pero se me cierra
la garganta y me falla la memoria
solo recuerdo aquel olor de tierra
húmeda que retuvo nuestra historia

Adolescente que la oscura escoria
del tiempo y el olvido ahora entierra
solo quisiera de la breve euforia
beber el néctar que tu nombre encierra

Pero ya no lo sé y en mí el vacío
se abre como creciente cementerio
que habitara buscándote sombrío

Solo me queda el húmedo misterio
de tus ojos abiertos en el frío
páramo de mi errante cautiverio